

Reivindicación de la condición de visionario de Wagner

El periodista y crítico musical Guillermo García-Alcalde destaca en su conferencia que el montaje de la Fura es el mejor de la tetralogía

G. R.

SANTA CRUZ DE TENERIFE El periodista, crítico musical y compositor no profesional Guillermo García-Alcalde, desgranó anoche en el Casino de Tenerife su admiración por la obra de Richard Wagner en un análisis de El oro del Rin, prólogo de la magna obra del compositor alemán El anillo del nibelungo, desarrollada en cuatro escenas y cuya representación dura 17 horas. Destacó que Wagner fue un visionario y reivindicó la eterna vigencia de su tetralogía.

Ante la audiencia convocada por la Asociación Tinerfeña de Amigos de la Música, García-Alcalde manifestó su convencimiento de que El anillo del nibelungo va a ser, entre las diez óperas fundamentales de Wagner, su obra de Wagner más representada este año y el próximo, fecha en la que se cumple el 200 aniversario de su nacimiento.

Asimismo, destacó que en todos los nuevos montajes, el realizado por Carles Padrissa y La Fura dels Baus entre 2006 y 2009 será punto de referencia para todos los que se realicen. Según García-Alcalde, la puesta en escena de la compañía catalana es el mejor que se ha realizado nunca de la obra wagneriana "por su radicalidad y belleza".

Rechazó que el relato "aparentemente plagado de convenciones" sea un cuento infantil, ya que "sus contenidos simbólicos" retratan la "esencia del mundo y de la naturaleza humana". Poesía, música e imaginario escénico trabajan unidos en la obra de Wagner, irrepresentable hasta 100 años después de su muerte debido a las limitaciones de las técnicas de representación espacial.

En su conferencia –titulada El protomundo anterior al hombre: el oro del Rin, prólogo y semillero de la Tetralogía de Wagner–, el crítico desentrañó las ideas que impregnan la obra. "A mi juicio, la concepción wagneriana del mundo es socialista", comentó.

No en vano, Wagner era amigo íntimo de Roedel y el anarquista ruso Bakunin, además de contemporáneo de Marx, Proudhon, Feuerbach y del dramaturgo británico George Bernard Shaw.

García-Alcalde subraya irónicamente que el autor alemán desplegó las ideas de su humanismo socialista en El Anillo, "cuando era ya el protegido intocable del rey de Baviera y vivía una vida de lujo y derroche subvencionada por el Estado. Paradojas de los genios".